

Ernesto SALAS (coord.). *Arturo Jauretche. Sobre su vida y obra.* Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2015. 196 pp. ISBN: 978-987-3679-11-7.

Circunstancias particulares del devenir histórico de los últimos años del siglo XX han eclipsado el peso específico de un pensador argentino como Arturo Jauretche. Los cambios políticos de la primera década del siglo XXI revitalizaron el pensamiento nacional y popular, de allí que una de las nuevas universidades nacionales de la República Argentina fuera denominada «Arturo Jauretche». Esta casa académica, como no podía ser de otra manera, fue sede y organizadora de las «Primeras Jornadas de Vida y Obra de Arturo Jauretche», el 3 de noviembre de 2014, año en que se cumplieron los cuarenta años de su fallecimiento.

En ese marco la universidad publicó esta compilación de trabajos, con la coordinación del profesor Ernesto Salas. La selección incluye tres conferencias dictadas en las mencionadas jornadas, tres ponencias presentadas, dos ensayos que fueron publicados anteriormente y tres aportes interesantes entre los cuales se destaca una entrevista a Jauretche.

Las claves principales de la compilación transitan por los tópicos fundamentales de la obra jauretchiana, como «pensamiento nacional», «cultura», «identidad», «colonialismo» y «colonización pedagógica», entre otros puntos clave. Los trabajos compilados permiten observar y comprender el recorrido político e intelectual de Jauretche, desde el yrigoyenismo en la década de 1920, el surgimiento de FORJA en la década del 30, la irrupción del peronismo, la caída del mismo, el desarrollismo y finalmente el retorno de Perón en 1973.

Como no podía ser de otra manera, el concepto transversal de los diferentes trabajos es el «ser nacional», que es tanto político, como cultural, filosófico y, aún más, metafísico.

Aunque poco conocido fuera de Argentina, Jauretche fue un pensador que por su obra se convirtió en un estandarte del «pensamiento nacional». De allí que se explique el interés en su obra, y vale la pena mencionar que el mismo Jauretche se autodefinía como «populista», tal como se lee en la página 91 de esta obra.

Sus trabajos tienen una prosa atractiva y elegante, no exenta de cierto poder urticante originado en una visión inteligente y polémica sobre la sociedad argentina. Tal como recuerda González en su conferencia, se puede definir a Jauretche como un «duelista». En parte, esto deviene de su confrontación con el campo académico, en particular con el proceso de conformación de la Sociología como ciencia en Argentina en la década de 1960 (bajo el impulso de Gino Germani). Este es el eje articulador del capítulo de Schuttenberg. Jauretche no compartía el ideal de objetividad de la ciencia, no sólo por su participación política activa, sino también por entender que el intelectual está comprometido con su tiempo. Así, en esta confrontación, fue ubicado académicamente en la categoría de «ensayista», «sin método», lo cual no lo preocupó, ya que se denominaba a sí mismo «científico de estaño» (un término muy argentino y que vale la pena indagar en profundidad). Como agudo polemista, tomó posición frente a la sarmientina dicotomía entre «civilización» y «barbarie» de manera particular. Apeló en su obra a la necesidad del sentido común (el menos común de los sentidos), que él

observaba en mayor medida en el campo popular que en el campo académico. En ese marco, entendió y estudió las «variables constitutivas del conflicto social argentino», tal como se desarrolla en el artículo de Salas.

Siendo una publicación universitaria, no podía estar ausente un análisis del pensamiento de Jauretche sobre la universidad y su visión. El artículo de Dercoli revisa esto tomando como punto de partida en Jauretche la dicotomía entre «civilización y barbarie»; el pensador entendía que la universidad se había separado, voluntariamente, del pueblo/nación. Sea por la «colonización pedagógica» o por intereses del grupo que denominaba «intelligentzia», la universidad jugaba políticamente contra los intereses y el pensamiento nacionales.

Este también es el eje que aborda la ponencia de Rodríguez, donde, a partir del debate sobre la creación de la «Secretaría de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional» (a cargo de Ricardo Forster, cuya conferencia ocupa el primer lugar de la compilación), se analizan los puntos centrales del pensamiento Jaurechiano. Al mismo tiempo, tanto como se pone en relieve la coloquialidad de su estilo discursivo (para llegar al pueblo), también se remarca que en la disputa política la producción intelectual no es ni inocente ni «aséptica», como pretenden la universidad y los campos académicos. Obviamente, aparecen nuevamente los tópicos del «colonialismo cultural y económico», así como la dicotomía «civilización y barbarie», pero con los términos invertidos.

Un tono más intimista presentan las conferencias de Galasso y González (pp. 19-46). También abordan tanto el pensamiento como la participación política y las actitudes de Jauretche frente a diferentes problemas de su tiempo (y quizá también del nuestro). Este aspecto cobra más interés en la entrevista realizada por Aníbal Ford, donde se abordan diferentes temas, de los cuales uno no menor es la relación con el compositor de tangos Homero Manzi, en clave política.

La compilación se completa con la republicación del prólogo de Aníbal Ford a una edición de las obras de Jauretche de 1982, y con un trabajo (también reeditado) de Ernesto Jauretche de 1983, sobre cultura popular e identidad.

El interés en la publicación es evidente, dado el rescate del pensamiento del home-najeado, tanto a nivel académico como en las disputas políticas. Además de despertar el interés en leer, o releer, con ojos renovados, las obras clásicas de Arturo Jauretche, como *Manual de zoncetas argentinas* o *El medio pelo*, por dar sólo dos de los ejemplos que más polémica generaron en las décadas de 1960 y 1970.

Para finalizar corresponde recordar que el pensamiento de Arturo Jauretche continuó presente aún durante los años de apogeo del neoliberalismo. Claro ejemplo se observa en que un grupo de rock (Los Piojos) le dedicara un tema de corte político, como no podía ser de otra manera: *San Jauretche*. Y es que las obras de este intelectual fueron redescubiertas por la juventud en busca de explicaciones sobre el presente en el pasado. Obras que con un lenguaje llano y polémico, propias de su tiempo histórico, dan respuestas interesantes a los problemas de Argentina en el siglo XXI.

Martín CUESTA
CONICET, Argentina